

Capítulo 2

Tendencias Actuales en Orientación Vocacional: Una Revisión Sistemática

**Alix Leonor Romero Guevara¹, Mario Hernando Perilla Moreno²,
Ciro Ernesto Redondo Mendoza³**

Resumen

El objetivo de esta investigación es realizar una revisión sistemática de los elementos teóricos y metodológicos que prevalecen en los programas de orientación vocacional actuales y evaluar su eficacia en estudiantes de educación básica. La pregunta de investigación que se aborda es: ¿Cuáles son los elementos teóricos y metodológicos actuales descritos en las investigaciones desarrolladas en los últimos cinco años sobre programas de intervención en orientación vocacional? Se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva en bases de datos académicas y repositorios universitarios, utilizando descriptores específicos relacionados con la orientación vocacional y los diseños experimentales y cuasiexperimentales. La muestra incluyó estudios publicados en los últimos cinco años, aplicados a estudiantes de educación básica y media en países latinoamericanos de habla hispana. Se aplicaron

1 Magíster en Educación, Distrito Especial de Ciencia , Tecnología e Innovación de Medellín. Correo: alromero@unac.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0118-6487>

2 Magíster en Educación, Distrito Especial de Ciencia , Tecnología e Innovación de Medellín. Correo: mhperilla@unac.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3045-7250>

3 Doctor en Educación, Universidad Dr Rafael Belloso Chacín. Docente investigador Corporación Universitaria Adventista. Correo: credondo@unac.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2357-7289>

criterios de inclusión y exclusión para seleccionar 11 artículos relevantes, siguiendo los protocolos de la Declaración PRISMA. Los hallazgos indican que los programas de orientación vocacional actuales se sustentan en teorías de autores como Holland, Super, Lent, Brown y Hackett, Maslow y Rogers. Los elementos metodológicos predominantes incluyen el uso de talleres vivenciales, que se desarrollan en sesiones estructuradas con actividades interactivas y evaluaciones pre y post intervención. Los resultados muestran una mejora significativa en la autoeficacia y la toma de decisiones vocacionales de los estudiantes tras la intervención. La revisión destaca la importancia de fundamentar los programas de orientación vocacional en teorías sólidas del desarrollo humano y el aprendizaje, y sugiere que la implementación de talleres vivenciales es efectiva para mejorar la preparación vocacional de los estudiantes. Se recomienda ampliar estos programas a edades más tempranas y aumentar la duración y frecuencia de las sesiones para maximizar su impacto. Los resultados de esta investigación son útiles para diseñar intervenciones más efectivas y contextualizadas en el ámbito educativo.

Palabras clave: Orientación vocacional, Orientación socio ocupacional, Programas de intervención en orientación, Experimental, Cuasiexperimental.

Abstract

The objective of this research is to conduct a systematic review of the theoretical and methodological elements prevailing in current vocational guidance programs and to evaluate their effectiveness in elementary school students. The research question addressed is: What are the current theoretical and methodological elements described in the research developed in the last five years on vocational guidance intervention programs? An exhaustive search was conducted in academic databases and university repositories, using specific descriptors related to vocational guidance and experimental and quasi-experimental designs. The sample included studies published in the last five years, applied to elementary and middle school students in Spanish-speaking Latin American countries. Inclusion and exclusion criteria were applied to select 11 relevant articles, following the protocols of the PRISMA Declaration. The findings indicate that current vocational guidance programs are based on theories of authors such as Holland, Super, Lent, Brown and Hackett, Maslow and Rogers. The predominant methodological elements include the use of

experiential workshops, which are developed in structured sessions with interactive activities and pre- and post-intervention assessments. The results show a significant improvement in students' self-efficacy and vocational decision-making after the intervention. The review highlights the importance of basing vocational guidance programs on sound theories of human development and learning and suggests that the implementation of experiential workshops is effective in improving students' vocational preparation. It is recommended that these programs be expanded to younger ages and that the duration and frequency of the sessions be increased to maximize their impact. The results of this research are useful for designing more effective and contextualized interventions in the educational setting.

Keywords: Vocational Guidance, Socio-occupational Guidance, Guidance intervention programs, Experimental, Quasi-experimental.

Introducción

La Orientación Vocacional se entiende como un proceso que le permite a las personas identificar sus capacidades e intereses para gestionar su proyecto de vida. Es un proceso continuo, de acompañamiento, dinámico, flexible, integral, presente a lo largo de la vida (Camarena et al., 2009). Es sistémico, que se sustenta en información, acciones y técnicas para que una persona conozca y acepte sus potencialidades (Martínez, 2014). Es un proceso que apoya la toma de decisiones como parte del proyecto de vida (Gómez, 2013). En conjunto, busca que el individuo reconozca sus propias características para que se desenvuelva de forma satisfactoria en la sociedad, a partir de sus capacidades, potencialidades, intereses y limitaciones.

Los estudiantes de las instituciones de educación básica y media requieren un acompañamiento y apoyo cuidadosos que les permitan prepararse a lo largo de la vida escolar para desenvolverse en el mundo profesional. Se espera que la escuela forme de manera integral al niño para que pueda construir un proyecto de vida que se materialice, que le permita enfrentar su futuro profesional u ocupacional. Esa orientación para la vida lo debe llevar a que en los últimos

años de su formación escolar tenga plenamente identificada su vocación, y al egresar posea una adecuada madurez vocacional para tomar decisiones.

Desafortunadamente, el panorama es otro. La problemática radica en que la formación que reciben los estudiantes en el colegio no los prepara adecuadamente para que estructuren su proyecto de vida y visualicen su realización personal a futuro. Las instituciones educativas poseen modelos de orientación vocacional y se realizan actividades a cargo de un equipo de psico-orientadores expertos, pero los estudiantes muestran resultados preocupantes, como la preferencia por el ingreso temprano al sector laboral antes que al de Educación Superior, la frustración por la elección errada de carrera universitaria, la deserción, entre otros.

La realidad es que, a pesar de la existencia de Programas de Orientación Vocacional, cartillas, folletos y demás materiales, no se tiene información concreta acerca de cómo están diseñados y de qué manera se aplican en la actualidad esos programas para evaluar su efectividad y si están cumpliendo con las metas para los que fueron creados. Todo lo anterior puede tener relación con las causas de deserción, cambio de carrera y poca permanencia de los estudiantes en los programas de educación profesional, así como los bajos desempeños de los egresados en el sector laboral.

De forma progresiva, el término Orientación Vocacional ha cambiado a Orientación Socio Ocupacional como la fuente de decisión racional del estudiante, lejos de lo emocional de la primera (Herrera, 2021). Entonces, la finalidad de este estudio es indagar sobre las últimas tendencias en Orientación Vocacional y conocer los elementos teóricos y metodológicos que caracterizan los Programas de Orientación Vocacional actuales en educación básica y media, así como sus implicaciones en la elección que los estudiantes hagan para alcanzar sus metas de realización personal, dando respuesta a la pregunta ¿Cuáles son los elementos teóricos y metodológicos actuales descritos en las investigaciones desarrolladas en los últimos cinco (5) años sobre programas de intervención en orientación vocacional?

En la literatura disponible acerca de estudios documentales sobre Orientación Vocacional o Socioocupacional no se encuentran trabajos recientes que permitan obtener información acerca de las tendencias actuales

en el diseño y aplicación de Programas de Orientación Vocacional, publicados en los últimos cinco (5) años. Las escasas revisiones sistemáticas encontradas en bases de datos y repositorios de universidades corresponden mayormente a tesis de grado que abordan el tema desde enfoques descriptivos y cualitativos de años anteriores. Se encuentra abundante documentación que conceptúa acerca de la orientación vocacional y su evolución histórica, pero no hace aportes importantes sobre tendencias actuales ni estudios experimentales o cuasiexperimentales.

Ante el vacío de conocimiento existente sobre los elementos teóricos y las metodologías que se utilizan actualmente en la población estudiantil, se plantea la necesidad de producir nuevo conocimiento a partir de la información encontrada en investigaciones recientes que permitan conocer el estado actual de la implementación de Programas de Orientación Vocacional en nivel de educación básica y media en Latinoamérica, así como sus implicaciones en las elecciones de carrera que hacen los estudiantes. Se realiza un estudio sistemático cualitativo actual de toda la literatura científica publicada en los últimos cinco (5) años, bajo el criterio de que sean estudios de tipo experimental y cuasiexperimental con enfoque cuantitativo, para poder llegar a determinar las tendencias actuales en el diseño y desarrollo de los Programas de Orientación Vocacional de estudiantes de básica y media.

Los resultados que arroja este estudio se consideran de gran utilidad para la comunidad científica y la academia. Esta información permitirá que se puedan generar acciones que atiendan a construir procesos más eficientes y contextualizados, que beneficiarán primeramente a los estudiantes y sus familias, así como a docentes y orientadores, a las instituciones de educación básica y media y a las universidades e instituciones de educación superior.

La investigación plantea como objetivos llegar a caracterizar los elementos teóricos y metodológicos que componen los Programas de Orientación Vocacional actuales que están dirigidos a estudiantes de educación básica y media en instituciones educativas de países latinoamericanos. Para esto se requiere identificar los fundamentos teóricos que soportan los Programas de Orientación Vocacional actuales, describir las metodologías y técnicas aplicadas en dichos programas y, finalmente, evaluar sus implicaciones y la efectividad que han tenido en la preparación de los estudiantes para hacer su

elección profesional u ocupacional.

La investigación se limita a la primera de tres fases de un proyecto, correspondiente a la elaboración de la revisión sistemática de la literatura existente únicamente en bases de datos en la web y repositorios sobre la temática de estudio, bajo criterios de inclusión y exclusión que ajustan los registros a documentos completos en idioma español, sobre estudios de tipo cuantitativo y de enfoque experimental y cuasi experimental, aplicados a estudiantes de educación básica y media de países latinoamericanos de habla hispana, publicados en los últimos cinco (5) años. No se realiza metaanálisis debido a que el producto final con el que concluye esta etapa es la Declaración Prisma y la presentación de los resultados cualitativos.

Los antecedentes históricos de la Orientación Vocacional se remontan a las descripciones de oficios medievales y las aptitudes de las personas. De forma más reciente, en el siglo XX se generan movimientos en América con la fundación en Boston del Vocational Bureau (Bisquerra 1996, citado en Chacón 2003), en el que Parsons, Davis y Kelly publicaron trabajos sobre Orientación Vocacional en 1908. Esta es la primera ocasión en la que se menciona el término orientación vocacional (Vocational Guidance). A partir de este momento aparecen trabajos de autores como J. Davis (fundador en 1913 de la National Vocational Guidance Association, que en 1914 escribió Vocational and Moral Guidance, sobre la moral y la vocación), T. Kelly y su tesis de 1914 sobre orientación vocacional y la elección de carrera, y F. Parsons y su obra *Choosing a Vocation* en 1911, para la formación de orientadores profesionales en la universidad de Harvard.

En Europa surge en 1912 el Servicio de Orientación Profesional de Europa en Bruselas, fundado por Christiaens (Bisquerra, 1996, citado por Chacón, 2003), y en 1911 surge la Psicotécnica para la selección de personal para las industrias. A partir de 1950, la Orientación Profesional se llama Orientación Escolar y Profesional. En las décadas de los 60s, 70s y 80s, en muchos países surgieron movimientos sociales que requirieron intervenciones en orientación según las necesidades de la sociedad. Surgen programas de orientación para atender problemas de salud comunitaria, al igual que a grupos especiales como a mujeres, a minorías, a marginados, entre otros, lo que la hace multicultural y de atención a la diversidad.

En América Latina y, especialmente en Colombia, las primeras nociones de Orientación Vocacional se dieron hacia los años 50 con la difusión de programas de psicología, de asistencia psicopedagógica y de orientación vocacional (Ostrovsky, et al., 2007). A partir de entonces, se despertó la preocupación por implementar actividades de orientación vocacional en los colegios de secundaria.

Los elementos teóricos que apoyan la orientación vocacional se encuentran clasificados en dos enfoques: los no psicológicos, como los casuales o fortuitos (al azar), los económicos (ley de la oferta y la demanda) y los sociológicos influenciados por la cultura y la sociedad (la familia, la escuela, la clase social, entre otros). De otro lado están los psicológicos, en los que los elementos internos son los que determinan la elección vocacional, ya sea en un momento determinado o en un proceso a lo largo del desarrollo. En este último enfoque se encuentran el modelo de rasgos y factores, de Parsons, el modelo psicodinámico de Roe, el enfoque psicoanalítico de Brill, el de las necesidades, de Maslow, el enfoque del concepto de Sí Mismo, de Super. Además, están los enfoques de toma de decisiones, que pueden ser descriptivos o prescriptivos, y los enfoques integrales, entre los cuales están el enfoque socio-psíquico de Blan, el tipológico de Holland, el socio-fenomenológico de Super, el de Aprendizaje Social de Krumboltz, el de Activación del desarrollo vocacional y personal de Pelletier, entre otros (Chacón 2003).

Los elementos metodológicos tomados como referentes son estrategias para guiar el proceso de orientación en conjunto (Bisquerra 1996, citado en Chacón 2003). Representan la realidad sobre la que hay que intervenir y su influencia en dicha intervención (Romero, 1993). Son representaciones del diseño, la estructura y los componentes de una intervención (Álvarez et. al., 1990). Los elementos metodológicos se evidencian en las técnicas aplicadas en cada uno de los Programas de Orientación Vocacional para llevarlos a cabo.

Existen modelos históricos y modelos modernos de Orientación Educativa y profesional, modelos contemporáneos centrados en la institución escolar y las organizaciones educativas, y modelos centrados en las necesidades sociales contemporáneas. Además, se pueden clasificar según la relación orientador-orientado, como el modelo psicométrico, el modelo clínico-médico, el modelo humanista. En el caso de los modelos educativos, esos pueden ser asistencial o remedial, modelo de counseling, modelo consultivo prescriptivo y el modelo constructivista (Chacón 2003).

La clasificación que proponen Álvarez y Bisquerra (1997) presenta un modelo combinado de tres criterios: teoría subyacente, tipo de intervención y tipo de organización de la siguiente manera: Modelos Teóricos que se apoyan en corrientes de pensamiento, Modelos de Intervención grupal o individual, Modelo de servicios, para intervenir en el problema y no en el contexto, y Modelo de programas, para atender un colectivo de estudiantes en una institución. Tomando como base el Modelo de Programas que es el que se enfoca en la orientación a estudiantes, la principal estrategia utilizada es el taller interviniente que se programa en sesiones y horas de trabajo con un número de actividades que involucran activamente a los estudiantes. El taller se apoya con el uso de instrumentos como la encuesta y el cuestionario para aplicarlos en la realización de pruebas pretest y postest.

Metodología

Esta investigación es de enfoque documental, basada en el paradigma hermenéutico, que se acerca de manera adecuada al estudio y comprensión de la acción humana (Gadamer, 1975, citado en Packer, 1985). Como estudio documental, utiliza una estrategia de búsqueda sistemática y selección crítica de información a partir de la lectura de varios tipos de documentos escritos originales como artículos, monografías, trabajos de grado y tesis, extraídos de la literatura científica consignada en bases de datos y repositorios de universidades, con el fin de determinar los elementos teóricos y las técnicas aplicadas actualmente en instituciones educativas. Es de tipo cualitativo y

descriptivo porque se fundamenta en la recolección de información existente en bases de datos, que es factible de categorizar para su análisis y no requiere datos de medición numérica para responder las preguntas de investigación al momento de la interpretación (Hernández et al., 2010).

El procedimiento se inició con una búsqueda de registros sobre orientación vocacional en 6 bases de datos: Google Scholar, EBSCO, Dialnet, Redalyc, DOAJ y SciELO; se complementó con la búsqueda de literatura gris en repositorios de universidades. Se utilizaron los descriptores “Orientación And vocacional” AND experimental OR cuasiexperimental, “Orientación vocacional” AND experimental OR cuasiexperimental, “Orientación socio ocupacional” AND experimental OR cuasiexperimental, “Programa de intervención” AND “Orientación vocacional” AND experimental OR cuasiexperimental, Programa de intervención” AND “Orientación socio ocupacional” AND experimental OR cuasiexperimental. Una vez definidas las bases de datos y los descriptores para consultar, se establecieron los criterios de inclusión y exclusión para iniciar la búsqueda de registros: se tomaron solo investigaciones de enfoque cuantitativo, con diseño experimental o cuasiexperimental, que han sido publicadas en los últimos 5 años en países de habla hispana de América Latina, que presentaran texto completo disponible en idioma español, aplicadas a población estudiantil de educación básica y media.

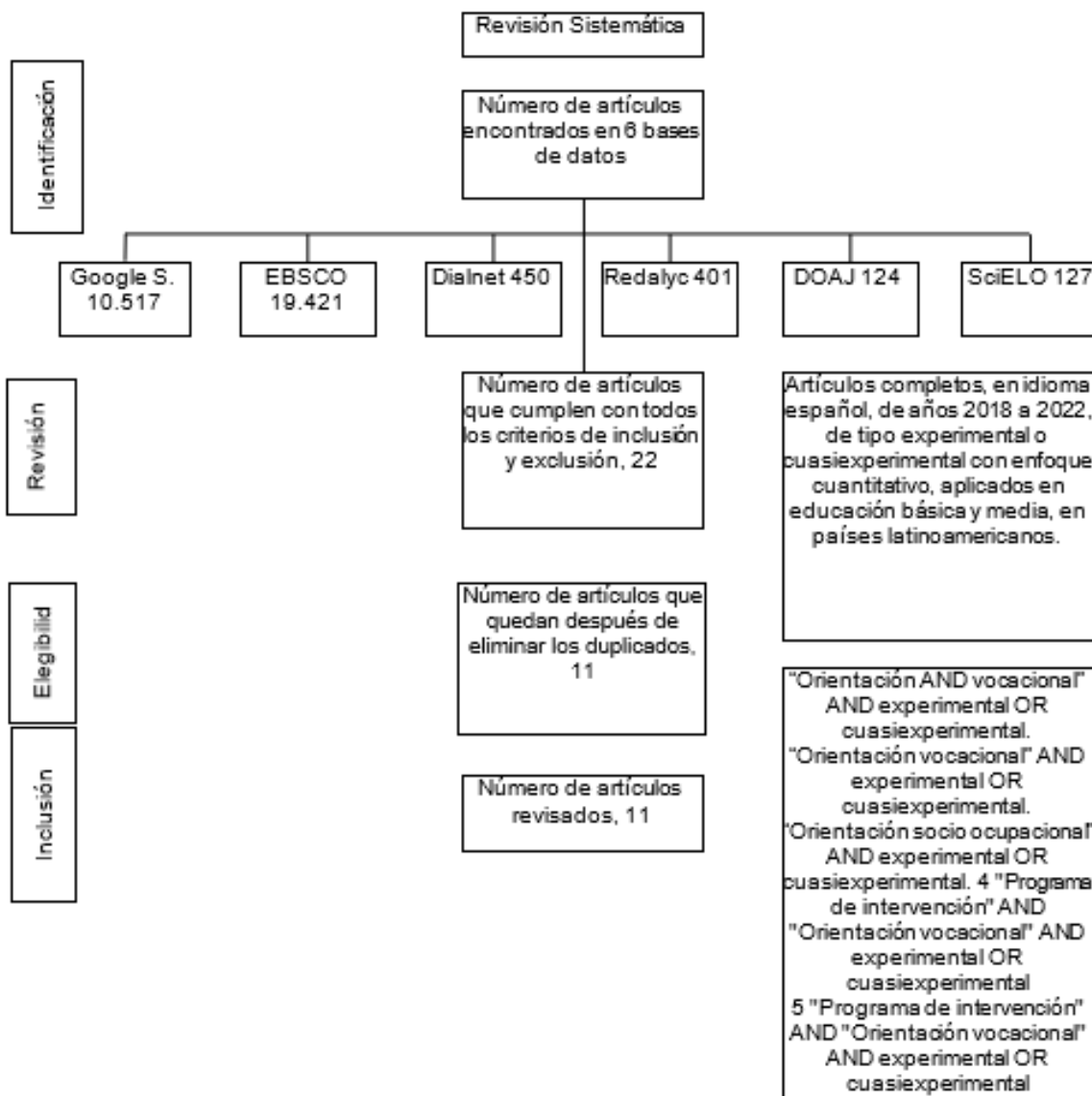
El número inicial de 31.040 registros encontrados fue sometido a los criterios de inclusión y exclusión que permitieron descartar los documentos anteriores al año 2018, los estudios cualitativos y preexperimentales, los que se aplicaron a población adulta en países fuera de Latinoamérica y los que no permitieron acceder al texto completo o se encontraron en idioma extranjero. Posteriormente se descartaron los documentos cuyo título y resumen no respondían a la pregunta de investigación. Finalmente, se eliminaron los registros duplicados para llegar a un número de 11 artículos seleccionados para la revisión.

La forma de redactar la revisión sistemática se basó en los protocolos de la Declaración PRISMA con los estándares para este tipo de estudio.

La Declaración PRISMA se aprecia en el siguiente flujograma:

Gráfica 1.

Flujograma.



Fuente: elaboración propia

El análisis de contenido se inició con la lectura crítica de los títulos, resúmenes y textos completos de cada uno de los documentos seleccionados para la revisión, con el fin de extraer la información puntual acerca de los elementos teóricos y metodológicos presentes en las tendencias actuales en orientación vocacional. La estrategia de búsqueda se apoyó en la construcción de una matriz bibliográfica y de análisis de contenido, como instrumento de

recolección diseñado para consignar toda la información (Gómez et. al, 2015). En este instrumento se registraron datos puntuales acerca de aspectos como los objetivos, hipótesis y variables formulados, los criterios de selección de la muestra y los participantes, los modelos teóricos o referenciales y los hallazgos más relevantes que llevaron a responder la pregunta de investigación.

La revisión se realizó contrastando la información contenida en cada documento frente a la matriz categorial en dos aspectos fundamentales: los elementos teóricos que soportan cada estudio y los elementos metodológicos presentes en las tendencias actuales en orientación vocacional. Un tercer aspecto resultante es la categoría emergente que permitió consignar aquellos elementos nuevos que arroja la revisión.

A partir de los 11 artículos seleccionados se realizó un rastreo de cuáles son los elementos teóricos y los elementos metodológicos que prevalecen en los diseños de estos estudios. Para esto se toman en cuenta palabras clave y una búsqueda intencionada dirigida a responder la pregunta de la investigación.

Consideraciones éticas

Aunque este estudio no recopila datos primarios, se asegura que los datos de los estudios incluidos fueron manejados de acuerdo con las normativas de protección de datos y que los estudios originales obtuvieron el consentimiento informado de los participantes. Se siguieron los principios éticos de confidencialidad y respeto a los derechos de los participantes, garantizando que toda la información utilizada proviene de investigaciones que cumplen con los estándares éticos establecidos.

Resultados

Elementos teóricos

Al finalizar la revisión sistemática, se encontró que los elementos teóricos prevalentes en las tendencias actuales en Orientación Vocacional tienen

sustento en las teorías de autores como Holland, Super, Lent, Brown y Hackett, Maslow, Rogers. Cada uno de los trabajos revisados se apoya en los postulados de por lo menos uno de estos teóricos.

El modelo propuesto por Bustamante y Jaramillo (2018) retoma la Teoría Tipológica de las carreras y la elección vocacional de Donald Holland que categoriza las personalidades en 6 tipos que resultan de la interacción entre el factor genético y las características del ambiente (Chacón, 2003). Esta teoría sustenta la capacidad de toma de decisiones del individuo como expresión de su personalidad. La orientación vocacional es un factor y no un proceso.

Concha (2022) en su investigación comparte la teoría de Holland en cuanto a que la elección de carrera es una prolongación de los rasgos de personalidad y que las personas buscan la profesión y el ámbito laboral de acuerdo con sus intereses. Muchos de los individuos asumen el campo laboral de acuerdo con estereotipos laborales (Holland, 1981, citado en Chacón, 2003) y se relacionan con la experiencia individual en el trabajo (Chacón, 2003).

Además, sustenta su investigación en el Modelo Cognitivo Social del Desarrollo de Carrera (SCCT) de Lent, Brown y Hackett debido a la importancia que tiene el desarrollo de la autoeficacia académica y profesional del individuo. De acuerdo con la Teoría Cognitiva, el hecho de escoger una carrera profesional depende de la construcción que el individuo hace de sus metas, la autoeficacia y las expectativas de resultados. Por esta razón es sumamente importante el autoconcepto que cada persona tiene de sí misma, sumado a la influencia que ejerce el ambiente que le rodea (Chacón, 2003).

Este mismo modelo de SCCT de la Teoría de Carrera también lo toma Católico (2019), que en su investigación considera la influencia del conjunto de factores genéticos, socioeconómicos, orientación sexual, género, intereses, habilidades, rasgos de personalidad, valores, demanda ocupacional y la autoeficacia como la principal variable psicológica, que permite hacer elecciones de carrera acordes con las potencialidades del individuo (Cupani y Pérez, 2006, citado en Chacón, 2003). Para Bandura (2008), en la Teoría Cognitiva Social, las personas tienden bien sea a escoger o a evitar determinadas actividades de acuerdo con los mecanismos cognitivos que evalúan sus competencias, de tal manera que terminan cumpliendo con las expectativas de autoeficacia. Así,

los sujetos participantes del estudio hacen su elección de carrera según cómo consideran personalmente que se pueden desempeñar mejor.

En el caso de Amaya et. Al (2020), esta teoría, de la que emerge el concepto de autoeficacia como la creencia que las capacidades de la persona pueden producir niveles establecidos de desempeño que influyen cada evento que afecta la vida, soporta su investigación desde el planteamiento de que la autoeficacia es una manera de conocerse a sí mismo que ayuda a alcanzar los logros personales y el bienestar. Bandura (1989), argumenta que los factores individuales, ambientales y comportamentales (determinismo recíproco triádico) influyen mutuamente en el individuo a lo largo de su vida. Además, el comportamiento se orienta según los pensamientos, percepciones, expectativas, creencias, objetivos, propósitos y pretensiones de cada persona.

Para Díaz (2021), su investigación se fundamentó en la teoría de la motivación humana o Jerarquía de las Necesidades, de Maslow y la teoría de la personalidad de Rogers o enfoque psicoanalítico de la personalidad. La teoría de la jerarquía de las necesidades intenta explicar el comportamiento humano desde las necesidades en una pirámide. La base de la pirámide son las necesidades fisiológicas (agua, aire, alimentación, descanso, y todo lo que el cuerpo necesita para vivir), después las necesidades de seguridad (física, familiar, salud, propiedad, recurso, y todo lo demás que proporcione estabilidad), luego las necesidades de pertenencia y amor o filiación (amistad, afecto, cariño), siguen las necesidades de estima que busca respeto y reconocimiento (confianza, respeto, éxito, reconocimiento), y la última fila es de autorrealización (lo moral, creativo, espontáneo).

De acuerdo con Maslow (citado en Chacón, 2003), la jerarquía de las necesidades está ordenada por prepotencia, es decir, una necesidad es producto de otra previa de mayor prepotencia. De acuerdo a lo anterior, el comportamiento de las personas está determinado por la satisfacción de necesidades en orden secuencial de tal forma que, si una necesidad no se satisface, se pierde la motivación por continuar satisfaciendo las demás. En consecuencia, se establece relación entre la conducta vocacional y el desarrollo de la personalidad, a partir de las experiencias familiares tempranas y la satisfacción de las necesidades. La elección vocacional busca satisfacer las necesidades de experiencias de la infancia a través del ambiente laboral. En este

enfoque, la vocación es un proceso de toda la vida.

La Teoría de la Personalidad de Rogers tiene como centro al sujeto con su propia percepción de la realidad a partir de su interior, sus sentimientos y emociones. El autoconcepto determina la forma como el sujeto percibe el mundo y es la pauta para la existencia humana. Según esta teoría, la confianza en el yo surge simultáneamente con la capacidad para ser autónomo en las decisiones y orientaciones de la vida. Esto convertirá al sujeto en un individuo responsable que busca bienestar.

En la investigación de Caro (2021) se propone como fundamento teórico el Modelo de Madurez Vocacional de Donald Super, debido a que ofrece estructura y organización por dimensiones, lo que favorece la planificación de actividades y el establecer objetivos para cada nivel educativo. El enfoque socio-fenomenológico de Super afirma que el desarrollo vocacional es tan solo un aspecto del desarrollo general del individuo. Complementa con el supuesto de que la toma de decisiones no es un evento, sino que se da a lo largo de la vida, pero está determinada por los eventos que le ocurren al individuo (Chacón, 2003).

Elementos Metodológicos

Dentro de la revisión documental se encontró que el elemento prevalente en todos los diseños metodológicos de los programas de intervención en Orientación Vocacional en las instituciones educativas fue el uso del taller. Para Ghiso (2001), el taller hace parte de las técnicas interactivas aplicadas a la investigación cualitativa. Son dispositivos que ayudan a activar en las personas sus expresiones, de manera que se generen procesos interactivos que construyen conocimiento, diálogo, reflexión y memoria colectivos. Se consideran interactivos porque el ser humano posee la capacidad de modificar la manera en que se interpreta y se conoce a sí mismo, a los demás y al medio para elegir sus acciones (FUNLA, 2000). En tal sentido, el taller es un instrumento adecuado para socializar, transferir, apropiar y desarrollar conocimientos, actitudes y habilidades, permitiéndole al individuo participar según sus necesidades.

Los talleres vivenciales se desarrollan en un número definido de sesiones diarias o semanales en las que se tienen varios momentos como introducción,

expresión, construcción, interpretación, toma de conciencia. Al cierre de las actividades se evalúa la efectividad del taller y los resultados obtenidos. Esta técnica es la más utilizada porque permite la participación activa de los estudiantes en todas las actividades con el acompañamiento del docente orientador o guía.

En todos los modelos revisados anteriormente, los investigadores diseñaron el taller para desarrollarlo en varias sesiones de 45 minutos que en su planeación cuentan con objetivos y propósitos claros, logros esperados, secuencias didácticas con un conjunto de actividades, recursos y tiempos asignados y, finalmente, la aplicación de un instrumento de evaluación. Las actividades que se encontraron descritas en los talleres fueron charlas de sensibilización, juegos de roles, apreciación de material audiovisual, trabajo en equipo, entre otros. Para recoger los resultados de preprueba y posprueba se utilizaron cuestionarios.

Elementos emergentes

Aparece como elemento emergente el modelo basado en competencias para ayudar al individuo en la elección vocacional según el desarrollo de habilidades. Esto se toma de la academia y se centra en la solución de situaciones problemáticas. Las competencias son habilidades que las personas ponen en contexto y determinan su desempeño en ambientes definidos.

Otro elemento innovador es el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas y el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para la orientación vocacional en ambientes virtuales, como en el caso del modelo La orientación vocacional y la toma de decisiones en la modalidad de educación virtual en estudiantes de educación básica, de Guzmán (2021). Estas propuestas utilizan sistemas expertos que permiten respuestas inmediatas a las acciones de los estudiantes, optimizando el tiempo.

Discusión

A partir de los resultados extraídos en la revisión documental se plantea la discusión contrastando la información obtenida frente a la teoría presente en los referentes de la literatura científica. Esto permite corresponder a la formulación de la investigación.

Elementos teóricos prevalentes en las tendencias actuales

Todas las bases teóricas sobre la elección de carrera que sirven de sustento a cada una de las investigaciones revisadas tienen en consenso que, de alguna manera, guardan relación con las teorías de la personalidad (Osipow, 1990). Los diferentes conceptos de lo que es la personalidad se definen en función de su rol en la elección vocacional.

Frente a la Teoría Tipológica de la Personalidad y la elección de carrera, Bejar (1993), apoya que la base del pensamiento de Holland es que, al momento de elegir una ocupación o trabajo, los individuos se dejan llevar por estereotipos ocupacionales, que son apreciaciones de alguna población sobre determinadas profesiones que cuentan con popularidad o reconocimiento en su contexto. El individuo elige una profesión de acuerdo con el grado de satisfacción que le puede proporcionar. Bejar (1993) reconoce la versatilidad de los principios de esta teoría para aplicarlos a cualquier persona que desee desempeñar alguna ocupación, aunque no sea una carrera profesional.

De otro lado, González (1985) asume la personalidad de forma más compleja que la diferenciación de intereses de Holland. La personalidad se construye por diferentes elementos, como formaciones psicológicas, capacidades, carácter, jerarquía de motivos, entre otros. Su función principal es regular el comportamiento. González, a diferencia de Holland, considera la elección de carrera como consecuencia y no como antecedente del desarrollo de la personalidad.

En 1990, Wegner construyó un inventario de tipos de personalidad (PTI) basado en la teoría de Holland que amplió los aspectos de la personalidad que son factibles de medir. En 1991, junto con Jean-Van, realizaron otros estudios

que demostraron la relación que existe entre las orientaciones personales y las ocupaciones elegidas, tal como la teoría de Holland las formula. Gómez (1989) también encontró necesario construir un inventario de tipos de personalidad basados en los 6 tipos de personalidad de Holland, como instrumento culturalmente válido para inferir relaciones entre la personalidad y la elección de las ocupaciones.

En cuanto al Modelo Cognitivo Social del Desarrollo de Carrera, de Lent, Brown y Hackett, fundamentado en los aportes de Bandura, los factores cognitivos juegan un papel importante en el desarrollo de carrera y la toma de decisión. Este modelo enfatiza 3 componentes: las creencias de autoeficacia, las expectativas de resultados y las metas. El modelo incorpora a su vez otras variables personales y contextuales que se interrelacionan y afectan los intereses vocacionales, la elección de carrera y el rendimiento. (Chacón, 2003).

Ante el concepto de Madurez Vocacional de Super, su teoría explica que el individuo se mueve a lo largo de su vida en etapas o fases de desarrollo vocacional, cada una con una conducta vocacional diferente. El comportamiento que el individuo tenga en cada fase de desarrollo vocacional permite hablar del grado de madurez vocacional que posee, ya que determina la manera en que cumple con la tarea de la etapa en la que se encuentra.

Este concepto de etapas guarda relación con el planteamiento de Havighurst acerca de las etapas evolutivas, en las que el cumplimiento del desarrollo de las tareas correspondientes a cada edad proporciona felicidad y éxito a la persona, pero el fracaso le trae infelicidad y dificultad para lograr las otras tareas. En concordancia con Holland, una de las tareas que debe cumplir el joven es, precisamente, escoger una carrera y prepararse para ejercerla.

La teoría de la Madurez Vocacional tiene una fragmentación llamada maxiciclo que se refiere a las fases vocacionales en las que la persona lleva a cabo los procesos de crecimiento, exploración, establecimiento, mantenimiento y desaceleración (Bulgarelli et. al., 2017). Dichas etapas están divididas en periodos según las tareas a cumplir. El individuo las afronta según la etapa en que se encuentre. Bussot (1995) comparte la idea de Super de que el proceso de la elección vocacional es determinante para poder tomar decisiones futuras. Esto requiere un nivel de madurez vocacional adecuado de la persona. En la

medida en que cumple con cada tarea, adquiere mayor madurez para asumir las siguientes tareas. En conjunto, los autores citados comparten la concepción de que la madurez vocacional es un proceso a lo largo de la vida.

La teoría de la Autoeficacia de Bandura surge de la Teoría Cognitiva Social. Este concepto tiene que ver con el grado de confianza que posee el individuo para explorar varias actividades profesionales. Autores como Hackett y Betz (1981) también trabajaron un modelo teórico para el desarrollo vocacional, en el cual la autoeficacia tiene un papel mediador preponderante entre los pensamientos de eficacia vocacional y los intereses y capacidades.

Incluso, la teoría Social Cognitiva de carrera, citada anteriormente, está basada en los aportes de Bandura, como las expectativas de resultados que se relacionan con las creencias de autoeficacia y que afectan el comportamiento vocacional, lo que deja ver aspectos comunes en los trabajos de estos autores (Chacón, 2003).

En resumen, se puede afirmar que no se encuentra conflicto alguno entre la información que arrojan las investigaciones revisadas y la teoría científica existente. Por el contrario, todas las teorías que soportan dichas investigaciones se enfocan en la personalidad como elemento fundamental para la orientación vocacional y dialogan con autores recientes que han apoyado sus investigaciones en estos referentes. Además, se derivan de teorías del desarrollo humano y del aprendizaje.

Elementos metodológicos prevalentes en las tendencias actuales

La estrategia de la utilización de talleres para los programas de orientación vocacional es un elemento común encontrado en todas las investigaciones de la revisión. Para Gómez et al (2014), el taller vivencial es el espacio en el que se reúne un grupo de participantes para trabajar desde sus experiencias personales sobre un tema en particular. El taller tiene una estructura y planeación con contenidos teóricos y ejercicios de aprendizaje y desarrollo personal que resulta muy útil para el grupo de participantes (Villar, 2010). Los talleres crean espacios donde se ponen de común los conocimientos y experiencias significativas de los participantes, a la vez que establecen formas de relacionarse con los otros (Berra y Dueñas, 2011).

Los talleres vivenciales son una forma de promover el aprendizaje significativo, asimilando e integrando los conceptos que tienen significado para el estudiante (Moreno, 1983). Es una experiencia de aprender y desarrollar habilidades para tomar conciencia y reflexionar sobre la propia realidad, generando cambio. Para Lafarga (2005), el taller vivencial se enfoca en el ambiente educativo, con la finalidad de promover cambios afectivos y actitudinales que lleven al autoconocimiento, la independencia, la iniciativa y la responsabilidad. A su vez, aprende a encontrarse con las necesidades de los demás y a mejorar sus relaciones interpersonales.

Tomando en cuenta a Castanedo y Munguía (2011), Muñoz de Visco y Morales (2010) y (Berra y Dueñas, 2011), el taller vivencial tiene una duración predeterminada en horas de trabajo, repartidas en sesiones estructuradas en las que se dan conceptos, se hacen ejercicios, se da espacio a la reflexión personal y finalmente a la retroalimentación, todo con el fin de que el participante lo aplique a su propia realidad y desarrolle habilidades sociales.

Al analizar las investigaciones revisadas, se encontró que la principal acción que se lleva a cabo en las instituciones educativas, cuando se habla de Programas de Orientación Vocacional, es el diseño y desarrollo de talleres con una evaluación anterior y posterior. Todos coinciden en aspectos comunes como llevar a cabo sesiones grupales con los estudiantes en el aula, que se realizan con las mismas secuencias didácticas de una clase habitual, es decir, introducción (indicaciones e instrucciones) - desarrollo (actividades y talleres) - cierre (retroalimentación, reflexión, evaluación). Las sesiones no superan las 6 o 7 por semana, llevadas a cabo dentro de la jornada académica, con una duración de aproximadamente 45 minutos.

Las actividades encontradas en el diseño de los programas incluyen charlas del orientador, apreciación de material audiovisual y videos para comentar, lecturas y reflexiones en las que los estudiantes tienen la oportunidad de participar, desarrollo de cuestionarios y test, con el uso de los elementos de apoyo propios de una clase habitual. En la mayoría de los programas de intervención analizados, es muy poca la información que describe detalladamente cada una de las actividades. En algunos casos es posible inferir la información a partir de los anexos finales en los que se encuentran documentos como planeaciones y guías con las actividades para cada sesión.

Implicaciones de los elementos encontrados y su eficacia en los programas de orientación vocacional

Es bastante significativo que los Programas de Orientación Vocacional diseñados en las investigaciones de la revisión se sustenten en teorías fuertes del desarrollo humano y el aprendizaje, lo cual permite hacer propuestas de intervención que se ajusten a los rasgos, intereses y necesidades reales de los participantes. En este sentido, la efectividad de todos los elementos encontrados se aprecia cuando se contrastan los resultados del pretest con los del post-test. En todos los documentos analizados fue evidente la mejora en los resultados de los estudiantes; los puntajes fueron superiores después de haber desarrollado todas las actividades del taller.

Es notorio el impacto de estos programas en la mayoría de los participantes, haciéndolos mucho más seguros al momento de la toma de decisiones para su elección vocacional. Esto puede repercutir en mayor satisfacción por su realización profesional. Por otro lado, es desafortunado que los Programas de Orientación Vocacional encontrados en las investigaciones recientes se limiten a un número muy pequeño de sesiones en pocas semanas. Esto no permite mayor eficacia porque es insuficiente para obtener resultados mejores.

Además, están dirigidos a la población estudiantil de los últimos dos grados de escolaridad. El ideal es que se pudieran hacer mucho más abarcales a estudiantes de edades tempranas, incluso a niños.

En términos de eficacia, los programas de orientación se quedan cortos porque las instituciones han considerado que la preparación de los estudiantes debe iniciar cuando están próximos a egresar y están eligiendo cuál creen que debe ser su futuro. Las teorías vistas como referentes en esta investigación convergen en proponer que la orientación vocacional debe darse a la par con el desarrollo del individuo. En tal sentido, si los programas se inician desde los grados básicos, se podrá obtener mayor eficacia porque los estudiantes estarán en mejor condición para tomar decisiones.

Otro aspecto fundamental es que la orientación vocacional para la elección de su futuro ocupacional o profesional no es algo irrelevante en la vida de los estudiantes. Se enfrentan a la toma de una de las decisiones más importantes que puede afectar profundamente el resto de su vida. Por esta

razón, es fundamental que reciban la tutoría de profesionales expertos, lo que brinda la estabilidad emocional necesaria para tomar las mejores decisiones enfocadas en alcanzar su realización personal y para que asuman con mayor compromiso y responsabilidad la participación en las actividades propuestas en cada taller.

Es importante comentar que la literatura publicada acerca de los programas de intervención en orientación vocacional, particularmente sobre estudios experimentales dirigidos a estudiantes de básica primaria y secundaria, es bastante escasa. Esto evidencia la falta de preocupación de algunas instituciones por acompañar a sus estudiantes en una de las decisiones más trascendentales de su vida. Todo esto implica que se están replicando o adaptando modelos extranjeros y posiblemente obsoletos que no están contextualizados a la realidad de las comunidades en las que se desea intervenir.

Finalmente, los programas de orientación vocacional no se aplican a los niños en los primeros años de escolaridad. Por esta razón, quedan desarticulados del currículo y de la construcción del proyecto de vida que hacen los menores. Esto supone un desaprovechamiento de diversas acciones que, aunque bien intencionadas, trabajan de manera aislada, y en vez de arrojar resultados positivos ocasionan fatiga y saturación en la comunidad.

Conclusiones

La literatura científica acerca de la orientación vocacional es abundante, aún en nuestro país. Pero, en contraste, los estudios cuantitativos de corte experimental y cuasiexperimental publicados son muy escasos. La mayoría de las investigaciones son de tipo descriptivo. En otros casos, se encuentran títulos muy interesantes en tesis de grado y repositorios de universidades, algunos con acceso restringido. En otros casos, un alto número de registros no cumple los criterios de inclusión y exclusión necesarios para el análisis. Al momento de elaborar esta revisión documental, para el análisis de contenido se contó con un número muy reducido de registros en comparación con la totalidad de la búsqueda inicial.

Se encontró que las teorías más usadas en los documentos seleccionados para la revisión son las de enfoque psicosocial centradas en la personalidad y los efectos del ambiente. Los estudios recientes siguen tomando como base teórica los postulados de algunos autores considerados clásicos para la temática.

En los documentos encontrados se puede evidenciar el interés de los investigadores por realizar programas de intervención en orientación vocacional; sin embargo, el espacio de tiempo asignado para desarrollarlos es muy corto para satisfacer la necesidad implícita en la orientación de los jóvenes. Además, el número de sesiones es muy reducido y en la gran mayoría de los estudios no hace parte del currículo. En conclusión, las investigaciones no pasan de ser un estudio experimental que podría continuarse y afianzarse como propuesta de intervención.

El sustento teórico de algunos documentos toma como antecedentes de referencia los postulados de autores reconocidos en el ámbito de la orientación vocacional, pero plantean nuevos enfoques y teorías actuales, tal vez derivadas de algunos precedentes o que toman aspectos relevantes de corrientes de pensamiento, como el enfoque por competencias, la teoría de la conducta vocacional o la teoría del desarrollo psicosocial.

Las técnicas aplicadas en los programas actuales de orientación vocacional apuntan al desarrollo de talleres grupales en el aula, acompañados de encuestas, cuestionarios y entrevistas para evaluar el impacto e incidencia de estas acciones en la mejora de la respuesta de los estudiantes, especialmente para la toma de decisiones en la elección de carreras profesionales. Se observó que el taller vivencial es la estrategia interactiva prevalente en todas las investigaciones revisadas. Los talleres diseñados para cada sesión utilizan instrumentos y actividades muy similares que, por tanto, arrojan resultados parecidos. Es necesario proponer actividades innovadoras y creativas que motiven la participación de los estudiantes.

De otro lado, en prácticamente todos los escritos analizados, se evidencian mejoras en la evaluación de los resultados posteriores a las acciones de orientación realizadas. Un hallazgo preocupante es que los programas de orientación vocacional en las instituciones se establecen para los estudiantes de los dos últimos años de educación media, en vez de ser desarrollados desde

edades más tempranas, desconociendo que la orientación vocacional es un proceso que avanza a la par con el desarrollo del ser humano en la escuela.

Se encontraron propuestas innovadoras a partir del aprovechamiento de los avances tecnológicos y la virtualidad y con el diseño de sistemas expertos que ofrecen respuestas inmediatas. Esto abre un panorama nuevo para el diseño de programas de intervención en orientación, tal como se hace con los planes educativos de las instituciones, especialmente aprendiendo de la experiencia en pandemia.

Es una necesidad evidente que los estudiantes y las instituciones educativas requieren la implementación y desarrollo de este tipo de programas de intervención dentro del currículo como estrategia de apoyo para la adecuada elección vocacional. Este trabajo investigativo debe tomarse como punto de partida e insumo para otros estudios más profundos o extensos sobre la temática. Los resultados obtenidos son de utilidad para la comunidad científica en general y el campo educativo y psicosocial.

Referencias Bibliográficas

- Amaya, A., González K. V., & Sanclemente Gaviria, V. (2020). Efecto de los Componentes de Autoeficacia del Programa de Orientación Vocacional en el Nivel de Autoeficacia en Estudiantes de Décimo de la Institución Educativa Francisco José de Caldas. URI <http://hdl.handle.net/11634/23899>
- Arteaga, S. (2020). La Concordancia de Intereses Vocacionales y Preferenciales Personales en jóvenes de bachillerato tras un taller (Bachelor Thesis). Universidad Autónoma de Querétaro. <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/2292>
- Álvarez, M., & Bisquerra, R. (1997). Los modelos de orientación e intervención psicopedagógica. In AIDIPE (Comp.): Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa, Sevilla, Universidad de Sevilla. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&cas_sdt=0%2C5&q=%C3%81lvarez+y+Bisque rra %2C+1997&btnG=

- Álvarez, M., Bisquerra, R., Espín, J., & Rodríguez, S. (1997). Diagnóstico y evaluación de la madurez vocacional. *Revista de Investigación Educativa*, 8(16), 157-167. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/95393/1/06_comunicaciones_pone_ncial_RIE_V8_N16_1990.pdf
- Bandura, A. (2008). A evolução da teoria social cognitiva. *Teoria social cognitiva: Conceitos básicos*, 15-41.
- Berra, M. J., & Dueñas, R. (2011). Educación para la salud: conductas de riesgo en los adolescentes y jóvenes. *Revista científica electrónica de Psicología*, 5, 116-125.
- Bulgarelli, R., Rivera, J., & Fallas, M. (2017). El proceso vocacional del estudiantado universitario en condición de logro y rezago académico: Un análisis desde el enfoque evolutivo de Donald Super. *Revista Electrónica Educare*, 21(1), 1-24. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.21-1.1>
- Busot, J. (1995). Elección y desarrollo vocacional. Editorial de la Universidad del Zulia.
- Bustamante, A., & Jaramillo, L. (2020). Taller de acción tutorial sobre toma de decisiones en estudiantes de secundaria 2018 (Bachelor Thesis). Universidad Católica de Trujillo. <https://repositorio.uct.edu.pe/items/3150935b-02cb-4e75-9c43-ae103215ef5d>
- Camarena, B., González, D. & Velarde, D. (2009). El programa de orientación educativa en bachillerato como mediador en la elección de carrera. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14(41), 539-562. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-
- Caro, C., Maureira, Y., & Céspedes, P. (2021). Evaluación de una estrategia de acompañamiento a la orientación vocacional en estudiantes secundarios de las regiones de Ñuble y Biobío. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 254-268. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.015>
- Castanedo, C., & Unguía, G. (2011). Diagnóstico, intervención e investigación en psicología humanística. CSS.
- Católico, D., Iglesias, V., & Olaya, T. (2019). Análisis del posible impacto de un programa de orientación vocacional y profesional sobre la autoeficiencia para la elección de carrera en estudiantes de educación media (Doctoral dissertation). URI <http://hdl.handle.net/20.500.12558/2714>
- Chacón, O. (2003). Programa de orientación vocacional para la educación media y diversificada. *Acción pedagógica*, 12(1), 68-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2972876>

- Concha, N., & Briones, M. (2022). Taller vocacional sin sesgo para elección de la carrera profesional en estudiantes de 4to y 5to de secundaria Piura: Vocational workshop without bias for choosing the professional career in 4th and 5th grade students of Piura secondary school. *South Florida Journal of Development*, 3(1), 26-46. <https://doi.org/10.46932/sfjdv3n1-003>
- Díaz, T. (2022). Programa proyecto de vida en la orientación vocacional en 5to de secundaria de la Institución Educativa Heroínas Toledo, Junín 2021 (Doctoral dissertation). URI <https://hdl.handle.net/20.500.12692/77857>
- Fundación Universitaria Luis Amigó. (2000). *Tramas de constitución y deconstitución de sujetos en espacios sociales escolares*. Centro de Investigaciones. Medellín, Colombia.
- Ghiso, A. (2001). *Procesos, acciones y saberes en la investigación social*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 5.
- Gómez, J. (1989). *The development and validation of a vocational interest inventory and its relationship to personality characteristics* (Doctoral dissertation, The University of Iowa). <https://www.proquest.com/openview/e5047b87339dbf8e7b30f4d5a2006a78/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Gómez, A. (2013). Orientación vocacional para niños. *Infancias Imágenes*, 12(2), 112-115. <https://doi.org/10.14483/16579089.5460>
- Gómez, M., Galeano, C. y Jaramillo, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856275012.pdf>
- Gómez, M., Salazar, M., & Rodríguez, E. (2014). Los talleres vivenciales con enfoque centrado en la persona, un espacio para el aprendizaje de competencias sociales. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(1), 175-190. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80230114010.pdf>
- González, F. (1985). *Psicología de la personalidad*. Editorial Pueblo y Educación.
- Guzmán, D. (2021). *La orientación vocacional y la toma de decisiones en la modalidad de educación virtual en estudiantes de educación básica* (Bachelor's thesis). Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/33885>
- Hackett, G., & Betz, N. (1981). A self-efficacy approach to the career development of women. *Journal of vocational behavior*, 18(3), 326-339. [https://doi.org/10.1016/0001-8791\(81\)90019-1](https://doi.org/10.1016/0001-8791(81)90019-1)

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. (5. ta ed.). Mc Graw Hill. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Herrera, J. (2021). Análisis general de políticas y programas de orientación vocacional para el ingreso a la educación superior en Bogotá (Especialización). URI <http://hdl.handle.net/20.500.12209/16760>
- Lafarga, J. (2005). Desarrollo humano. *Prometeo*, 45 (12-18).
- Martínez Clares, P., Pérez Cusó, F. J., & Martínez Juárez, M. (2014). Orientación Profesional en Educación Secundaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1), 71. <https://doi.org/10.6018/reifop.17.1.198841>
- Moreno, M. (1983) La educación centrada en la persona. Manual Moderno.
- Muñoz de Visco, E., y Morales B. C, (2010). Promoción del potencial humano mediante grupos de autoconocimiento y desarrollo personal. *Revista Alternativas de la Psicología*, 15(23), 2-13.
- Osipow, S., & Álvarez, B. (1990). Teorías sobre la elección de carreras. Trillas.
- Ostrovsky, A. & Di Doménico, C. (2007). Formación de grado en Psicología: Opiniones controversiales de profesores argentinos, latinoamericanos y europeos. In XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-073/320>
- Packer, M. (1985). La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. *American Psychologist*, 40(10), 1-25.
- Romero R., (1993). Orientación para la transición de la escuela a la vida activa: aproximación conceptual y propuestas metodológicas de intervención. *Bordón*, 45(1), 99-111.
- Villar, T. (2010). Desarrollo de la inteligencia emocional, una oportunidad de crecimiento personal. (Tesis de maestría). México: Universidad Vasco de Quiroga.